

DESARROLLO COMPETITIVO DE LA GANADERÍA

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
en la instalación del XXVI Congreso Nacional de Ganaderos.*

Cartagena de Indias, 26 de noviembre de 1998.

La ganadería siempre ha sido un baluarte fundamental del desarrollo económico, lo cual, significativamente ha sido descrito en nuestra historia, al registrarse el relato de la fundación de sus pueblos en donde mediaba su presencia y los cuales se constituyeron en escenarios de progreso y bienestar.

El ganado representa un patrimonio socio cultural que hace de Colombia un escenario con un componente rural importante. El país que no puede desconocer que en la construcción de sus valores y querencias regionales, ha existido siempre el aprecio y reconocimiento de otorgar al ganado la posibilidad de ser importante referente de costumbres y sentimientos.

El sector pecuario ocupa un lugar clave dentro de la actual concepción de la política agropecuaria, tanto por su aporte al producto interno bruto agropecuario, del 35 por ciento, dentro del cual el ganadero es el 60 por ciento, y por tanto en el bienestar sectorial y nacional, como por su función en las soluciones que estamos diseñando.

En efecto, el Gobierno se propone integrar al sector rural mediante una política que propicie el desarrollo competitivo, equitativo y sostenible del campo en su diversidad regional y en su complejidad socioeconómica. Se trata de reconstruir el tejido social rural involucrando a todos los actores sociales alrededor de una estrategia coherente, que refuerce y dinamice las cadenas productivas al tiempo que genere los procesos participativos de desarrollo rural que integren y beneficien a toda la sociedad.

Este propósito requiere de los esfuerzos complementarios que el país está haciendo en la búsqueda de la paz, que incluirá en su agenda el apoyo al sector agropecuario; de una política macroeconómica favorable y del direccionamiento de todos los instrumentos de política que tienen que ver con la reconstrucción de la sociedad rural.

A nivel sectorial, estamos comprometidos a que el Estado sea un facilitador de estos procesos en estrecha colaboración con el sector privado, en cuyas manos están las decisiones de inversión en cada región. En particular, llamo la atención sobre el esfuerzo que tenemos que hacer en propiciar alianzas estratégicas de pequeños, medianos y grandes productores en proyectos productivos exitosos que extiendan la cobertura de participación de la sociedad rural en las cadenas productivas y genere efectos multiplicadores en otras actividades.

El sector ganadero cuenta con condiciones para impulsar proyectos semejantes, para beneficio suyo y de las comunidades en las que actúa, por su experiencia y capacidad empresarial, y porque su peso en la utilización del suelo agrícola favorece la búsqueda creciente de economías de escala y productividad.

De hecho, la dinámica reciente de su desarrollo gremial, permite confiar en que el país puede contar con su concurso. Fedegán ha demostrado ser uno de los gremios más activos al asumir sin vacilaciones su compromiso con la construcción del país, y lo será en el aprovechamiento y socialización de las ventajas competitivas que ha venido desarrollando.

Estas nuevas ventajas radican no sólo en la comercialización, la generación y adopción de tecnologías, la promoción, los servicios y el desarrollo de mecanismos sectoriales de estabilización, sino también en todo aquello que conduzca a la diversificación de las actividades productivas que establecen nuevos vínculos entre la ciudad y el campo.

La Federación ha venido cumpliendo un papel trascendente en el sector. Como ejemplo está su participación eficiente en la administración de los recursos parafiscales, en el Fondo Nacional del Ganado. Gracias a ello ha venido desarrollando una serie de estrategias en beneficio del sector, como es el caso de Frigoriente, en Villavicencio, el cual tuve la oportunidad de visitar recientemente.

El Gobierno Nacional y el sector ganadero están comprometidos en erradicar del país definitivamente la fiebre aftosa en el año 2005, con excepción de los Llanos Orientales, donde la meta se cumplirá en el 2009. Gracias al compromiso de los ganaderos, se ha logrado una cobertura de vacunación del 85% en la costa Atlántica y del 60% en el resto del país. Igual adelantamos el programa de actualización de normas sanitarias, con participación de organismos nacionales e internacionales.

El Gobierno está convencido que fortaleciendo la inversión, la investigación y los sistemas de comercialización se generaran beneficios en toda la cadena productiva.

En el campo de la investigación, se fortalecerá el sistema nacional de ciencia y tecnología del sector, con el objetivo de que sus componentes tengan acceso a recursos necesarios para desarrollar la investigación y así lograr la competitividad en carne y leche. Así mismo, se continuará adelante con el Plan de Modernización de la Ganadería, que viene desarrollando Corpoica con apoyo del Fondo Nacional del Ganado, Colciencias y el Ministerio de Agricultura.

En apoyo a la inversión, estamos desarrollando instrumentos que permitan subsidiar construcción de capital en el campo, proteger la inversión contra los riesgos exógenos a la actividad pecuaria y desarrollar nuevas formas de inversión. En efecto, en los próximos meses estaremos dando inicio a formas de

titularización sobre la ceba de ganados a través de la Bolsa Nacional Agropecuaria.

En cuanto a la comercialización, estamos empeñados con el Fondo Nacional del Ganado en continuar con el establecimiento y desarrollo de la Red Nacional de Frigoríficos, además de la innovación de las cadenas de comercialización de carne y leche.

Siempre he dicho que el campo juega un papel clave en la construcción de la paz. El carácter esencialmente rural del conflicto armado y su impacto sobre la población campesina del país, hacen necesario ver al campo con especial interés dentro de este proceso.

Vamos a demostrarle a los violentos que tenemos la irrenunciable decisión de construir una nueva Colombia, aprovechando nuestras ventajas competitivas, la tecnología y la mano de obra, todo ello con aplicación del principio de sostenibilidad.

Hemos avanzado con firmeza en el proceso de paz. Sabemos hacia donde vamos y somos conscientes que en el cambio encontramos dificultades, pero sabemos que entre todos las podemos superar. Desde que iniciamos esta primera etapa, el gobierno ha liderado el proceso dando cumplimiento a todos los acuerdos y creando las mejores condiciones para el diálogo directo, respetando siempre la constitución y el Estado de Derecho.

Desde un principio hemos actuado con discreción, responsabilidad y prudencia. Así mismo hemos establecido los conductos institucionales para este diálogo y siempre he creído que solamente ellos pueden ser los adecuados para discutir las diferencias y llegar a los acuerdos.

En el Plan de Desarrollo, denominado «Cambio para Construir la Paz» el Gobierno Nacional tiene como propósito que los colombianos miren nuevamente al campo para invertir en proyectos productivos y generar riqueza y empleo.

Como estrategia especial para la paz, en días pasados entregamos el Plan Colombia, en el cual se presenta una completa estrategia que determina la necesidad de dar sostenibilidad y firmeza a los propósitos de paz mediante un conjunto de proyectos de desarrollo alternativo que canalicen los esfuerzos compartidos de los Gobiernos y de los organismos multilaterales junto con la sociedad colombiana. El Plan Colombia se orienta hacia el desarrollo regional, el fortalecimiento de los departamentos y la promoción de las iniciativas y las energías de las poblaciones más vulneradas por el conflicto armado. El desarrollo es el nuevo nombre de la paz. Por ello estamos comprometidos en ofrecer mejores oportunidades de progreso a los colombianos, especialmente a los más necesitados.

En desarrollo de estos principios tal como estaba previsto, mañana el Alto Comisionado para la Paz se reunirá con el Secretario de las Farc con el fin de continuar con los contactos tendientes a establecer la iniciación de las mesas de conversaciones.

Una de las condiciones básicas para la iniciación del diálogo con las Farc ha sido la creación de la llamada zona de distensión. En este aspecto mi Gobierno ha sido generoso y aceptó sin tardanza el despeje de cinco municipios del Oriente del país. Este mecanismo se ha cumplido y considero que hoy están dadas las condiciones para que, sin más dilaciones, muy pronto se instalen las mesas de diálogo.

Queremos que la paz se haga en paz y no en medio de la guerra. Queremos que los actos de paz por parte de los alzados en armas superen a los actos de guerra. Colombia entera así lo reclama.

Como lo dije en mi intervención por televisión, en el recorrido hacia la paz me he sentido acompañado por muchos compatriotas. En especial, he podido apreciar la solidaridad de las Fuerzas Armadas que han entendido, con respeto y paciencia los desafíos que debe afrontar junto con el Gobierno Nacional.

El proceso de modernización de la institución armada se ha venido adelantando gracias a su misma capacidad de autocrítica. En este sentido, ha sido inequívoco su compromiso con el respeto a los derechos humanos y las normas humanitarias y en consecuencia con la política de paz del Gobierno. Estamos preparando a nuestras Fuerzas Militares para el futuro.

La Policía Nacional, por su lado, tiene un papel fundamental que cumplir en este tema, en la medida que su función en la sociedad resulta vital para garantizar la tranquilidad ciudadana. Por eso estoy comprometido en la transformación de la Policía en una Policía para la paz, que sea garantía para la seguridad ciudadana, y que fundamente todas y cada una de sus acciones en un profundo nexo con la comunidad.

Hoy la Policía lucha contra la inseguridad y las diferentes manifestaciones de violencia, mañana, será la garantía para mantener la paz y lograr que la convivencia y la tranquilidad sean atributos con los que se identifique nuestra sociedad.

Dentro del propósito de consolidar una Policía para la paz es indispensable lograr la plena presencia de la institución en las áreas rurales.

Mi Gobierno ha emprendido el desarrollo de una modalidad de servicio que de la mano del empresario agrícola y ganadero, permita no sólo consolidar la paz en estas regiones, sino además prevenir y enfrentar las distintas modalidades de delincuencia común.

Si hay algo que le falta a Colombia es que por sus veredas y corregimientos patrullen unidades policiales que más allá de desarrollar una labor de seguridad, acompañen a los ciudadanos en todas sus contingencias. No me queda duda que esta es una de las características que muestran que una sociedad vive en paz.

Tenemos claro que la recuperación de la seguridad dependerá en última instancia del fortalecimiento de la legitimidad del Estado. Sin embargo, consideramos que la seguridad en sí misma no es la que produce la convivencia, sino ésta, la que la hace realidad.

Así mismo, la presencia institucional del Estado en las zonas de conflictos se fortalecerá por medio del cumplimiento efectivo de las funciones la reducción de la impunidad y del acceso a la justicia.

Además del fortalecimiento de la justicia y de la reforma del sistema penitenciario y carcelario, tendremos en cuenta el potencial que ofrecen los mecanismos legales de justicia local y comunitaria para contribuir al descongestionamiento de los despachos y la agilización de los trámites.

La inversión en vías secundarias y terciarias en zonas de conflicto, en el desarrollo de la pequeña minería, la electrificación rural, la vivienda, el agua potable y el saneamiento básico nos permitirá crear el clima necesario para la paz duradera. Con la recuperación del campo construiremos las bases para asegurar que la justicia social llegue a la población rural de nuestro país.

Al celebrar los 35 años de Fedegán, deseo expresar mi más sincero agradecimiento y felicitación a sus miembros y en particular a su presidente Jorge Visbal Martelo, quien ha sabido conducir con prudencia e imaginación a uno de los gremios más importantes del país. Me complace hacer entrega, en esta feliz oportunidad, de la Orden Nacional al Mérito a la Federación Nacional de Ganaderos Fedegán, como un justo reconocimiento por su servicio al país.

Señores Ganaderos: Estamos enfrentando momentos difíciles, por lo que con claridad y medidas urgentes, hoy lidero a Colombia con decisión, firmeza y carácter. Construimos un camino para la paz y el empleo. Hemos iniciado el cambio. Vamos a sacar el país adelante. Se para donde vamos y hacia allá quiero conducir a mi país con la ayuda de todos. La mayor compensación, después de corregir el rumbo será ver a Colombia trasegar por los senderos del crecimiento, la justicia social, la concordia y la paz.

Agradezco las expresiones de solidaridad para con el Gobierno y, los invito a no desfallecer en el inaplazable propósito de construir una nueva Colombia para todos.